

# Voluntariado y responsabilidad social en jóvenes estudiantes de educación superior de la provincia de Concepción, Chile

## Voluntarism and Social Responsibility in Young Students of Higher Education in the Province of Concepción, Chile

### RESUMEN

Este artículo presenta una investigación sobre el efecto que produce el desarrollo del voluntariado permanente en la responsabilidad social de jóvenes estudiantes de educación superior de la provincia de Concepción. Corresponde a un estudio cuantitativo observacional de corte longitudinal que utilizó la metodología de *propensity score matching* para la conformación de los grupos de tratamiento y de control. A través de este estudio, se establecieron las diferencias de responsabilidad social entre ambos grupos, visualizándose los cambios a partir de esta experiencia.

*Palabras clave:* responsabilidad social, voluntariado, jóvenes estudiantes, educación superior.

### ABSTRACT

This article presents research on the effect produced by the development of permanent voluntarism on the social responsibility of young students in higher education in the province of Concepción. It corresponds to an observational, quantitative study of a cross section that used propensity-score matching methodology to set up treatment and control groups. Through this study, the differences in social responsibility were established between both groups, visualizing changes based on this experience.

*Key words:* social responsibility, voluntarism, young students, higher education.

137

\* Profesora del Departamento de Trabajo Social de la Universidad de Concepción de Chile, karina.jara.rodriguez@gmail.com

\*\* Profesora del Departamento de Trabajo Social de la Universidad de Concepción de Chile, dvidal@udec.cl

Recibido: junio de 2010 / Aceptado: octubre de 2010

## INTRODUCCIÓN

Frente a las problemáticas sociales de Chile han surgido, en las últimas décadas y en forma paralela al Estado, movimientos de la sociedad civil que se organizan y ocupan un papel relevante para enfrentar los desafíos pendientes en el ámbito social; establecen como misión superar las situaciones de exclusión social existentes (Chile. Ministerio Secretaría General de Gobierno, 2009). Las instituciones del tercer sector han encontrado en el voluntariado un gran potencial para desarrollar sus objetivos. Al respecto, en la última década, se ha insertado –con gran auge al interior de las organizaciones sociales– el voluntariado juvenil como una de sus principales estrategias de trabajo. En este ámbito, los jóvenes de educación superior han hallado un nicho para expresar su inconformidad frente a las injusticias y desigualdades sociales y, a la vez, la oportunidad de desarrollar acciones concretas de ayuda a terceros, gracias a su conocimiento e interacción con otras realidades.

El voluntariado surge con la sociedad y evoluciona con ella, como un ejercicio de ciudadanía y participación, una expresión de solidaridad y justicia. Se inscribe dentro de las iniciativas y actuaciones de la sociedad civil; es expresión de su compromiso con los asuntos sociales. A su vez, este ejercicio se traduce en responsabilidad social, que, según Urzúa (2001), se define como la “orientación individual y colectiva en un sentido que permita esta igualdad, eliminando obstáculos estructurales de carácter económico y social, así como culturales y políticos que afecten o impidan este desarrollo”. De esta forma, el ser responsables de lo que ocurre en nuestra sociedad es tarea de todos y es imperativo incentivar a los jóvenes y a las universidades –que concentran el conocimiento como motor de crecimiento para el desarrollo (Rodríguez, 2000)– para que asuman esta tarea como propia, desarrollando dentro de la formación profesional acciones que los inviten a desplegar conductas prosociales que generen en ellos esa conciencia y, en consecuencia, responsabilidad social (Jiménez, 2002).

138

## PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

En la investigación se pretendió profundizar en la conducta prosocial del voluntariado, pues éste es un fenómeno emergente que ha llamado la atención de todos los sectores. En la actualidad, se presenta en forma cotidiana a través de un voluntariado construido a partir de diversas disciplinas y tradi-

ciones (Aguayo, 2003). Así, el voluntariado juvenil aparece como una excelente opción para transformar sufrimientos colectivos en solidaridad y apoyo mutuo, con el fin de contribuir a que la comunidad perciba que es posible mejorar la calidad de vida desde el desarrollo de prácticas en las que todos pueden y deben involucrarse, creativa y protagónicamente, a través de modalidades proactivas (Rodríguez, 2000). En este contexto, surgen los jóvenes como pilares del desarrollo de nuestra sociedad actual. Lo anterior, originado, entre otros factores, por las ventajas competitivas que poseen respecto de los adultos. Es por esto que “los jóvenes pueden llegar a constituirse en la principal herramienta de las estrategias de desarrollo de las próximas décadas” (Rodríguez, 2000).

Actualmente son los jóvenes quienes cumplen un rol protagónico en el desarrollo de acciones de voluntariado; en Chile, representan a más de 17% de la población –entre 19 y 29 años– y están concentrados principalmente en las regiones Metropolitana, Biobío y Valparaíso, de acuerdo al censo del año 2002 (Chile. Instituto Nacional de Estadística, 2002). Son principalmente los estudiantes de educación superior quienes destacan en la ejecución de acciones y movimientos para la superación de la pobreza y la vulnerabilidad social. A nivel latinoamericano, los programas extracurriculares de las universidades, públicas y privadas, han sido un espacio importante de desarrollo del voluntariado; esto, en países como Brasil y Argentina, es incentivado por políticas gubernamentales que lo fomentan, mientras que en otras naciones surge desde las propias iniciativas estudiantiles (Thompson y Toro, 1999).

139

En este sentido, la Comisión Económica para América Latina y El Caribe (CEPAL) considera que los principales signos de estos tiempos son la institucionalización del cambio y la centralidad del conocimiento como motor de crecimiento. Ambos factores ubican a la juventud en una situación privilegiada para aportar al desarrollo. El voluntariado podría tener efectos simultáneos al permitirle a los jóvenes ganar experiencias que les ayudarían a madurar y a conocer más y mejor sus respectivos entornos (Rodríguez, 2000).

El trabajo voluntario constituye una conducta prosocial que, independientemente de las motivaciones altruistas o egoístas y de la responsabilidad personal que se ejerza, permite crear conciencia social sobre la realidad en la que se inserta, ya que se desarrolla una relación de intercambio que provoca conciencia de que existen desigualdades sociales. Es en este proceso donde se encuentra el origen de la búsqueda de equidad en nuestra sociedad (Urzúa, 2001). Para lograr un desarrollo equitativo, es necesario que las personas

tomen conciencia de sí mismas, de su entorno y de su papel en ese entorno, por lo tanto, presupone una visión más allá del egocentrismo. Esto es lo que Vallaeys (2008) denomina responsabilidad social.

En este contexto, es el ejercicio consciente de la conducta prosocial del voluntariado la que nos permite desarrollar el sentido de responsabilidad social. Frente a esta realidad conviene indagar respecto de las siguientes preguntas de investigación: ¿el trabajo voluntario produce cambios en la responsabilidad social de los jóvenes?, ¿qué características están presentes en los jóvenes que son socialmente responsables?, ¿en qué se diferencia la responsabilidad social de los voluntarios de los que no lo son?

Para responder a estas preguntas, la provincia de Concepción en Chile, con su alta presencia de instituciones sociales y de estudiantes de educación superior, resultó un escenario interesante para el análisis. Cabe añadir que fue necesario definir y aclarar el término responsabilidad social, para lo cual se consideró la investigación: “La formación de la responsabilidad social en la Universidad” (De la Calle, García y Gimenez, 2007), donde responsabilidad social fue definida con base en cinco dimensiones: *a)* implicación personal a través del compromiso con los demás, especialmente con los más excluidos de la sociedad; *b)* descubrimiento personal de los valores; *c)* formación de la conciencia social; *d)* mayor conocimiento de la realidad del sufrimiento ajeno; *e)* planteamiento del ejercicio profesional desde el compromiso social. Esta definición concuerda con el planteamiento de un alto número de instituciones sociales que pretenden generar transformaciones a través del voluntariado.

140

Así, se planteó el objetivo general de la investigación: “Investigar el efecto de la experiencia de voluntariado en la responsabilidad social de jóvenes estudiantes de educación superior de la provincia de Concepción”. Junto con éste, los objetivos específicos están relacionados con los cambios ocurridos, en cada una de las dimensiones de la responsabilidad social, después de la experiencia de voluntariado.

## MARCO REFERENCIAL

Para contextualizar la investigación es necesario indagar en el término voluntariado, el cual se puede entender como una persona que elige libremente prestar ayuda a otros, en principio desconocidos, sin recibir recompensa económica alguna y que trabaja en el contexto de una organización

formalmente constituida sin ánimo de lucro. Además, es probable que se identifique a alguien como voluntario cuando los costes de su actuación, en el nivel de análisis conductual, son mayores que los beneficios, independientemente de la satisfacción o beneficios obtenidos en forma interna (Chacón y Vecina, 2002).

Thompson y Toro (1999) plantean que las instituciones que trabajan con voluntarios tarde o temprano enfrentan la disyuntiva de promover el voluntariado como caritativo o como una relación equitativa de colaboración mutua para el mejoramiento de las condiciones sociales. Bajo esta última perspectiva se produce un aprendizaje de doble vía y se genera una transformación real de la conciencia hacia formas más duraderas de solidaridad y, por lo tanto, de responsabilidad y compromiso, por lo que se trata de un voluntariado transformador de sujetos sociales. En estas experiencias tanto el voluntario como el receptor crecen si la relación que se establece entre ellos es cualitativamente buena; es decir, responsable, confiable y fuente de aprendizaje permanente para ambos (Thompson y Toro, 1999).

Cabe destacar que el término voluntario no sólo se refiere a la presencia de sujetos y trabajo no remunerado enmarcados en organizaciones de heteroayuda y de beneficio público, sino a aspectos más volitivos ligados a comportamientos asociativos, una voluntad que surge de iniciativas cívicas (Zurdo, 2007). El voluntariado debiera ser una práctica de concientización, tanto para la comunidad como para quienes lo ejercen. Se piensa que en el diálogo de experiencias, saberes y conocimientos de los voluntarios y la comunidad se pueden elaborar nuevas formas de comprensión de las formas de participación. Se trata de un proceso psicológico, actualizado y sufrido por las personas, donde se va forjando una nueva conciencia de la propia realidad (Aguayo, 2003).

De aquí surge una interrogante: si el desarrollo del voluntariado produce cambios en la responsabilidad social de los estudiantes de educación superior.

## **METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN**

Se utiliza un estudio cuantitativo no experimental de carácter observacional, basado en el modelo Rubin de inferencia causal, que extiende las propiedades del experimento verdadero al constituir un grupo contrafáctico para inferir causalidad de la variable experimental.

El estudio reveló si el ejercicio del voluntariado pudo generar cambios en la conducta de responsabilidad social de los jóvenes estudiantes de enseñanza superior. Se basó en el supuesto de que al desarrollar voluntariado formal al interior de una institución social, ejecutando una conducta prosocial en beneficio de terceros y poniendo al servicio de otros sus conocimientos y habilidades, los jóvenes desarrollarían mayor conciencia social, lo que les permitiría incrementar su responsabilidad social (Jiménez, 2002).

Para lograr inferencia causal de estas variables y obtener una validez predictiva, se investigó un grupo de tratamiento y uno de control, se les aplicó un pretest al inicio del periodo de “exposición al voluntariado” y luego un postest, tres meses después. Debido a que no existió asignación exógena en la conformación de ambos grupos, al estudio se le dio la categoría de observacional y de esta manera fue necesario desarrollar un *propensity score matching* –pareo por puntajes de propensión– para la constitución del grupo de control y la contención de los sesgos provenientes de variables observables. Este pareo consistió en asignar a cada uno de los jóvenes pertenecientes al grupo de tratamiento un respectivo control. Esta asignación se realizó formando pares entre el joven que desarrolló voluntariado y el control que reunía las características observables más semejantes. Una vez formados los grupos, se pudo estimar el efecto promedio de la exposición del voluntariado en la responsabilidad social.

142

La investigación considera dos variables principales: por un lado, la responsabilidad social, que corresponde a la variable dependiente, es de tipo continuo y se mide a partir de las puntuaciones obtenidas en la escala construida por Carmen de la Calle, José Manuel García Ramos y Pilar Giménez (2007), donde cada uno de los ítems, de las cinco dimensiones, se puntúa de 1 a 6 según el valor asignado. Por otro lado, la exposición al voluntariado corresponde a una variable categórica dicotómica, la cual indica si el joven universitario participa o no en actividades de voluntariado permanente.

La población de estudio en el grupo de tratamiento correspondió a jóvenes estudiantes de educación superior, de 18 a 29 años, de la provincia de Concepción, quienes se inscribieron y ejecutaron proyectos de voluntariado en forma sistemática, un mínimo de tres meses, en alguna institución no gubernamental cuyo objetivo fuera superar la pobreza o vulnerabilidad social. Para el grupo de control fueron las mismas características básicas. Sin embargo, este grupo de estudiantes no desarrolló la experiencia de voluntariado.

El instrumento de recolección de la información constó de tres apartados: identificación y características del encuestado, y escala de medición de responsabilidad social –desarrollada en España, como ya se dijo, por Carmen de la Calle, Pilar Armentia y Miguel Ortega de la Fuente, de la Universidad Francisco de Vitoria, y José Manuel García Ramos, de la Universidad Complutense de Madrid (2007).

Se desarrolló la aplicación de pretest, durante los meses de septiembre y octubre de 2009, a 41 jóvenes del grupo de tratamiento y a 393 estudiantes del posterior grupo de control. Después se desarrolló el pareo de puntajes de propensión para conformar el grupo de control definitivo. Se logró parear 31 casos del grupo de tratamiento con 31 casos del de control. El puntaje de propensión es definido por D’agostino (1998) como la probabilidad condicionada del grupo de control de ser tratado, dadas las covariables individuales. Este procedimiento se utilizó para balancear las covariables en los dos grupos y, por lo tanto, reducir estos sesgos. Es por esta razón que de los 393 encuestados del grupo de control, fue necesario desarrollar el pareo para escoger los 31 casos de control finales.

Luego de tres meses –en marzo y abril de 2010– se aplicó el postest a los 31 jóvenes del grupo de tratamiento y a los 31 del de control para comenzar a realizar los análisis correspondientes –desarrollados a través del programa computacional SAS (*Statistical Analysis System*).

## **ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS Y CONCLUSIONES**

143

El análisis de las variables de contexto utilizadas para la conformación final de los grupos de estudio permitió caracterizar a los jóvenes que desarrollaron voluntariado en las instituciones sociales estudiadas. Algunas características: el grupo correspondía mayoritariamente a mujeres entre 18 y 22 años que residían en la provincia de Concepción, solteros(as), sin hijos, estudiantes de los primeros años de carreras pertenecientes a las áreas de la salud y de la ingeniería, de clase media y de buenas calificaciones en la universidad. Un gran porcentaje de estos jóvenes no tenía experiencia previa en voluntariado y declaró como causa la “desinformación” y la “falta de tiempo”; por su parte, quienes sí la tuvieron manifestaron, como motivo principal, el deseo de “ayudar a los demás”. El grupo de tratamiento que desarrolló esta experiencia presentó más jóvenes con familiares voluntarios que aquel que no experimentó el voluntariado.

Todas las características mencionadas fueron de interés para el estudio, pues el grupo de jóvenes que realizó voluntariado es el que concentró el mayor puntaje de responsabilidad social en ambos momentos de la medición, estableciendo sus mayorías porcentuales en las categorías alta/muy alta responsabilidad social, tanto en su medición general como en cada una de sus dimensiones; contrario a lo que sucedió con el grupo de control, el cual estableció sus mayorías en las categorías medio/medio alta responsabilidad social, en ambos momentos y en todas sus dimensiones.

Aquí se presenta la tabla con las diferencias entre grupos respecto a la variable responsabilidad social.

### CUADRO 1

**DIFERENCIA ENTRE GRUPOS. VARIABLE RESPONSABILIDAD SOCIAL EN ESTUDIANTES DE EDUCACIÓN SUPERIOR. CONCEPCIÓN 2009**

	Pretest		Postest	
	Tratamiento	Control	Tratamiento	Control
Media	5.23	4.6348	5.4246	4.7399
Desviación estándar	0.4733	0.8697	0.4677	0.7704
T-student	3.35		4.23	
pr>/v/	0.0016		0.0001	

Fuente: elaboración propia.

144

A partir de los resultados de la investigación se concluye, como uno de los hallazgos más importantes, que antes de desarrollar la experiencia los estudiantes de enseñanza superior obtuvieron altos puntajes en la medición general de responsabilidad social, mostrando diferencias significativas con aquellos que no experimentaron el voluntariado –grupo de control. Este resultado es fundamental, ya que, de acuerdo a lo planteado en diversas teorías que abordan la motivación de las personas para realizar voluntariado –teorías del intercambio social, funcional, del capital social, del capital humano, de las normas sociales, entre otras–, no existe ninguna certeza de previa posesión de una alta responsabilidad social. Al respecto, la mayor parte de los estudios apuestan al desarrollo simultáneo del voluntariado y de un mayor compromiso y responsabilidad social. De acuerdo con la conclusión, será fundamental estudiar, en investigaciones futuras, los factores que intervienen en la responsabilidad social previa. Por el momento, las diferencias iniciales, a pe-



sar de tratarse de grupos pareados a partir de variables de contexto observables, permitieron inferir que la decisión de hacer voluntariado corresponde a variables no observables, relacionadas con ámbitos internos del estudiante.

Al considerar las dimensiones de la responsabilidad social en su medición inicial, se presentaron los mayores puntajes del grupo de tratamiento en: *a) ejercicio profesional más comprometido* y *b) formación de conciencia social*. Todo esto relacionado posiblemente con la formación universitaria, pues corresponde a aspectos comúnmente trabajados por las instituciones de educación superior. Por otra parte, la dimensión *mayor conocimiento de la realidad del sufrimiento ajeno* concentró los menores puntajes, lo que indica que el desarrollo de acciones prácticas y reflexivas en torno a la vinculación con otras realidades no es un ámbito tan potenciado por las instituciones de educación superior.

Así, en este ámbito, en que los jóvenes que comienzan a participar en el voluntariado poseen una alta responsabilidad social, se analizaron los cambios producidos en la variable.

## CUADRO 2

DIFERENCIA POSTEST-PRÉTEST. VARIABLE RESPONSABILIDAD SOCIAL EN ESTUDIANTES DE EDUCACIÓN SUPERIOR. CONCEPCIÓN 2009

	Grupo tratamiento	Grupo control
	Diferencia posttest- pretest	Diferencia posttest- pretest
Media	0.1946	0.1051
Desviación estándar	0.4356	0.5565
T-student	2.49	1.05
pr>/t/	0.0187	0.3015

Fuente: elaboración propia.

Los jóvenes que comienzan a desarrollar voluntariado tienen una muy alta/alta responsabilidad social. No obstante, se descubrió que la variable *exposición al voluntariado* tiene un efecto bajo en la responsabilidad social, lo que explica sólo 8.95% de los cambios. Este cálculo se obtuvo a través del procedimiento “diferencia en diferencia”, que considera las discrepancias de las medias de responsabilidad social en cada uno de los grupos antes y después del tratamiento. Esta diferencia en el grupo de control permite limpiar

otras variables que pudiesen haber intervenido durante el tiempo en que fue aplicado el pre y el postest en ambos grupos.

Tanto en el grupo de tratamiento como en el de control se presentó, al considerar ambas mediciones, un incremento en la media de sus puntajes. Sin embargo, es en el grupo de tratamiento donde existe un incremento significativo.

Esta situación da cuenta de que en la responsabilidad social de los estudiantes de educación superior influyen muchos factores –necesarios de indagar en investigaciones futuras. Por ejemplo, uno de ellos fue la experiencia previa en voluntariado. Se demostró que existen diferencias significativas de responsabilidad social en la medición inicial de quienes desarrollaron esta experiencia previa y quienes no lo hicieron.

Se puede inferir que el ejercicio del voluntariado es consecuencia de una alta responsabilidad social y que esta experiencia ayuda a reafirmarla y potenciarla, por lo cual, es un desafío –para las instituciones sociales que convocan a jóvenes voluntarios y para las instituciones de educación superior– crear instancias formativas que inviten a la generación de aprendizajes significativos a partir del voluntariado, tal y como lo plantea John Dewey en los fundamentos del aprendizaje-servicio (Sánchez, 2006).

Son las entidades de educación superior las que deben potenciar la responsabilidad social como parte de la formación universitaria e invitar a los jóvenes a participar en actividades que la pongan a prueba. Como mencionó Mónica Jiménez (2002), en el contexto del Proyecto Universidad Construye País: “es necesario formar a futuros profesionales capaces de aportar al desarrollo sostenible de nuestro país, donde es fundamental incorporar todas aquellas experiencias que permitan transformar e incorporar conciencia social en los jóvenes”.

Al analizar cada una de las dimensiones se observan interesantes resultados (cuadro 3).

Respecto a la dimensión 1, se concluye que los jóvenes que desarrollan voluntariado tienen un alto “compromiso con los demás” al momento de iniciar la experiencia y, después, éste se incrementa significativamente. Esto significa, de acuerdo con el concepto de responsabilidad social aquí utilizado, que estos estudiantes tienen una mirada distinta de la realidad social, porque dejan de lado los prejuicios. Su mirada se fortalece con el desarrollo de la experiencia del voluntariado, ya que la exposición a éste tiene un efecto de 46.78%. Es muy importante considerar que es la única dimensión de la

**CUADRO 3**

**DIFERENCIA POSTEST-PRETEST. DIMENSIÓN 1 DE RESPONSABILIDAD SOCIAL: COMPROMISO CON LOS DEMÁS EN ESTUDIANTES DE EDUCACIÓN SUPERIOR. CONCEPCIÓN 2009**

	Grupo tratamiento	Grupo control
Media	Diferencia postest–pretest 0.3978	Diferencia postest–pretest -0.07
Desviación estándar	0.6759	0.6636
T-student	3.28	-0.59
pr > /t/	0.0027	0.5620

Fuente: elaboración propia.

variable en la que el voluntariado genera un efecto significativo en los cambios producidos entre ambas mediciones. Esto concuerda con lo que plantean Thompson y Toro (1999) en relación a que el voluntariado genera un aprendizaje de doble vía que lleva a una mayor responsabilidad y compromiso con el otro. De ahí la importancia de continuar potenciando estas prácticas, pues, como observa Kilksberg (2007), “mientras más se tiene la experiencia de voluntariado más se despierta compromiso con él”.

En relación a la dimensión *descubrimiento personal de los valores*, se concluye que, al momento de iniciar esta experiencia, quienes desarrollan voluntariado obtienen un mayor puntaje. Esta situación se mantiene con el paso de los meses. Al analizar las diferencias provocadas entre el pre y el postest, se descubre que éstas no son significativas y que no son atribuibles a la experiencia del

147

**CUADRO 4**

**DIFERENCIA POSTEST-PRETEST. DIMENSIÓN 2 DE RESPONSABILIDAD SOCIAL: DESCUBRIMIENTO DE VALORES EN ESTUDIANTES DE EDUCACIÓN SUPERIOR. CONCEPCIÓN 2009**

	Grupo tratamiento	Grupo control
Media	Diferencia postest – pretest 0.2043	Diferencia postest – pretest 0.1989
Desviación estándar	0.6172	0.8056
T-student	1.84	1.37
pr > /t/	0.0752	0.1793

Fuente: elaboración propia.

voluntariado. En este sentido, cabe destacar que los jóvenes que se inscriben en el voluntariado presentan, de acuerdo con la definición de De la Calle, García y Gimenez (2007), valores como generosidad, fidelidad, constancia, perseverancia, entre otros, lo que aumenta el deseo de comprender a los demás, de ponerse en su lugar, intercambiar ideas, sentimientos, anhelos y proyectos.

Llama la atención que el voluntariado no genere cambios en esta dimensión, sobre todo si se considera que las instituciones sociales que trabajan con voluntarios, en su mayoría, apelan a los valores como vías para el cumplimiento de sus misiones. Es importante, por lo tanto, que se consideren estos aspectos para fortalecer el ámbito valórico en la formación de los voluntarios y así potenciar su responsabilidad social.

#### CUADRO 5

**DIFERENCIA POSTEST-PRETEST. DIMENSIÓN 3 DE RESPONSABILIDAD SOCIAL: FORMACIÓN DE CONCIENCIA SOCIAL EN ESTUDIANTES DE EDUCACIÓN SUPERIOR. CONCEPCIÓN 2009**

	Grupo tratamiento	Grupo control
	Diferencia postest–pretest	Diferencia postest–pretest
Media	0.0968	0.2527
Desviación estándar	0.5388	0.6293
T-student	1.00	2.24
pr > /t/	0.3253	0.0330

Fuente: elaboración propia.

Sobre la *formación de conciencia social*, son los jóvenes que desarrollan voluntariado quienes, en ambas mediciones, presentan un mayor puntaje promedio, estableciendo diferencias significativas con el grupo de control. Ambos grupos incrementan su puntaje con el paso de los meses. Sin embargo, el grupo de tratamiento no presenta una diferencia significativa entre ambas mediciones. Por su parte, el grupo de control muestra diferencias significativas entre el pre y el postest, experimentando un aumento en su promedio. No son atribuibles al voluntariado los cambios producidos en esta dimensión. Llama la atención el aumento en el puntaje promedio en el grupo de control, el cual probablemente está relacionado con el terremoto ocurrido el 27 de febrero de 2010, que produjo efectos psicosociales importantes en la

población de la región, generó una sensibilidad especial y visibilizó realidades y problemáticas sociales antes ocultas.

#### CUADRO 6

**DIFERENCIA POSTEST-PRETEST. DIMENSIÓN 4 DE RESPONSABILIDAD SOCIAL: CONOCIMIENTO DE LA REALIDAD DEL SUFRIMIENTO AJENO EN ESTUDIANTES DE EDUCACIÓN SUPERIOR. CONCEPCIÓN 2009**

	Grupo tratamiento	Grupo control
	Diferencia posttest–pretest	Diferencia posttest–pretest
Media	0.2634	0.1882
Desviación estándar	0.8529	0.7081
T-student	1.72	1.48
pr>/t/	0.0958	0.1494

Fuente: elaboración propia.

Respecto al *mayor conocimiento de la realidad del sufrimiento ajeno*, se observa que ambos grupos concentran menores puntajes en el pretest. En ambos momentos de la medición, es el grupo de estudiantes del voluntariado el que tiene un mayor puntaje promedio.

De acuerdo a los resultados de los análisis, la diferencia entre el pre y el posttest, tanto del grupo de tratamiento como del de control, no es significativa. Por lo tanto, no son atribuibles al voluntariado los cambios producidos en esta dimensión.

149

#### CUADRO 7

**DIFERENCIA POSTEST - PRETEST. DIMENSIÓN 5 DE RESPONSABILIDAD SOCIAL: EJERCICIO PROFESIONAL MÁS COMPROMETIDO EN ESTUDIANTES DE EDUCACIÓN SUPERIOR. CONCEPCIÓN 2009**

	Grupo tratamiento	Grupo control
	Diferencia posttest–pretest	Diferencia posttest–pretest
Media	0.0161	-0.027
Desviación estándar	0.5098	0.6456
T-student	0.18	-0.23
pr>/t/	0.8614	0.8183

Fuente: elaboración propia.

Sobre el *ejercicio profesional desde el compromiso social*, la investigación nos dice que aquellos estudiantes que desarrollan voluntariado tienen, al momento de iniciar con la experiencia, un mayor puntaje –una diferencia significativa– que el grupo de control, manteniendo la tendencia que se ha dado en todas las dimensiones. El resultado del análisis demuestra que la exposición al voluntariado no genera un efecto significativo en esta dimensión.

Cabe mencionar que es aquí donde ambos grupos concentran los mayores promedios de puntaje, lo que permite inferir que se trata de una de las dimensiones que más promueven las entidades de educación superior.

## CONCLUSIONES

Una vez expuestos los primeros hallazgos de esta investigación, queda pendiente profundizar en los factores que inciden en la responsabilidad social de los jóvenes. Este aspecto interesará, sin duda, tanto a las instituciones de educación superior como a las sociales que trabajan con voluntarios. Es una tarea conjunta la promoción de cada una de las dimensiones aquí señaladas. Se deben generar instancias que promuevan la responsabilidad social, especialmente en aquellos jóvenes que cursan los primeros años de formación profesional.

150 Por otro lado, los resultados de la investigación aportan un diagnóstico sobre aquellos que participan en estas actividades: se observan características comunes que excluyen a una gran cantidad de jóvenes. Esta situación puede estar relacionada con las convocatorias que desarrollan las instituciones sociales, focalizadas en ciertos sectores, carreras y universidades. Por otro lado, no todas las instituciones de educación superior realizan la promoción del voluntariado ni le dan relieve a la participación estudiantil, pues consideran que en Chile no existen políticas gubernamentales al respecto.

Por todo lo anterior, el voluntariado, como expresión de participación juvenil y ciudadana, es un aspecto a potenciar en este país. No existen estrategias de desarrollo nacional o regional. El Programa de Fomento al Voluntariado de la División de Organizaciones Sociales se enfoca en potenciar instancias de participación ciudadana en general y no específicamente del voluntariado (Alcalá, 2003). Se encuentra en el senado un proyecto de ley de participación ciudadana que incorpora el voluntariado: es el primer intento de legislación al respecto. Aun así, es deficiente el nivel de importancia que se le otorga, sobre todo si se le comparara con países como España,

donde es consignado como un instrumento fundamental para la expresión de ciudadanía; incluso existen ahí planes estatales de voluntariado, apoyo estatal a su desarrollo, planes de formación para los voluntarios y acciones tendientes a su promoción con financiamiento estatal (Plataforma de Voluntariado España, 2010).

Promover el voluntariado, desde esta perspectiva, permite que las prácticas desarrolladas por las instituciones sociales, para superar situaciones de pobreza y vulnerabilidad social, tengan una mejor calidad y sean desplegadas bajo una consigna de compromiso social. En este sentido, la investigación permitió visualizar al voluntariado como una expresión de responsabilidad social y, a la vez, como un fortalecedor de ésta en los jóvenes estudiantes de educación superior. Al realizarse el voluntariado juvenil, “la juventud se ubica en una situación privilegiada para aportar al desarrollo, por lo que surge necesario promover el voluntariado juvenil como un eje central de las políticas de juventud y de las propias agendas de desarrollo” (Rodríguez, 2000); esto demuestra, aún más, la necesidad de incorporarlo en las políticas sociales de educación, de superación de la pobreza, de participación ciudadana y de juventud. 🐼

## BIBLIOGRAFÍA

- Aguayo, Francisco (2003), “Voluntariado y transformación social”, en *Revista Centro de Investigación Social*, año 2, núm. 3, Santiago de Chile: Centro de Investigación Social.
- Alcalá Consultores (2003), *Síntesis de resultados del estudio Alcalá. Programa de fomento al voluntariado-Dos*, Santiago de Chile: Alcalá Consultores. División de Organizaciones Sociales.
- Chacón, Fernando Fuertes y María Luisa Vecina Jiménez (2002), *Gestión del voluntariado*, Madrid: Síntesis.
- Chile. Instituto Nacional de Estadística (2002), XVII Censo nacional de población y VI de vivienda, Santiago de Chile: Instituto Nacional de Estadística. Consultado el 5 de mayo de 2010, en [http://www.inec.cl/canales/chile\\_estadistico/censos\\_poblacion\\_vivienda/censo\\_pobl\\_vivi.php](http://www.inec.cl/canales/chile_estadistico/censos_poblacion_vivienda/censo_pobl_vivi.php).
- Chile. Ministerio Secretaría General de Gobierno (2009), *Estado y voluntariado. La realidad de una alianza promisorio*, Santiago: División de Organizaciones Sociales (DOS) del Ministerio Secretaría General de Gobierno - Agencia de Cooperación Técnica Alemana GTZ.
- D’Agostino, Ralph B. (1998), “Tutorial in biostatistics propensity score methods for bias reduction in the comparison of a treatment to a non-randomized control group”, en *Statistics In Medicine*, núm. 17, pp. 2265- 2281, New York: Wiley.
- De la Calle, Carmen, José Manuel García y Pilar Giménez (2007), “La formación de la responsabilidad social en la universidad”, en *Revista Complutense de Educación*, vol. 18, núm.2, pp. 47-66, Madrid: Universidad Complutense.
- Jimenez, Mónica (2002), *Educación para la responsabilidad social*, Santiago de Chile: Universitaria
- Kliksberg, Bernardo (2007), “El voluntariado en Latinoamérica, siete tesis para la discusión”, en *Servicio cívico y voluntariado en América Latina y el Caribe*, 2a. ed., cap. I, Washington: Service Enquiry.

- Plataforma de Voluntariado de España (2010), *Observatorio del voluntariado*, Consultado el 10 de mayo de 2010 en <http://www.plataformavoluntariado.org/>
- Rodríguez, Ernesto (2000), *Voluntariado, participación, equidad y ciudadanía: Los jóvenes como actores estratégicos del desarrollo*, notas presentadas en “Prácticas óptimas en torno al voluntariado juvenil”, Dirección Nacional de la Juventud de la Argentina, Buenos Aires, 18 agosto al 1 de septiembre de 2000.
- Sánchez, J. (2006). *El aprendizaje-servicio, un instrumento de la educación para la ciudadanía*. Consultado el 10 de junio de 2010 en <http://www.educacionenvalores.org/spip.php?article742>.
- Thompson, Andrés A. y Olga Lucía Toro (1999), “El voluntariado social en América Latina: tendencias, influencias, espacios y lecciones aprendidas”, en *La Sociedad Civil*, vol. III, núm. 9, México: Universidad Autónoma Metropolitana – Iztapalapa.
- Urzúa, Raúl (2001), La responsabilidad social de las universidades: una guía para la discusión, documento presentado en el taller “Elaboración de estrategia para la expansión de la responsabilidad social en las universidades chilenas”, Santiago, 4 y 5 de Octubre de 2001.
- Vallaey, François (2008), *¿Qué es la responsabilidad social universitaria?*, Lima, Perú: Pontificia Universidad Católica del Perú. Consultado el 15 de mayo de 2010, en <http://www.deres.org.uy/archivos/docs/manual.pdf>.
- Zurdo, Ángel (2007), “La dimensión corporativa del tercer sector. Los tipos de organizativos del voluntariado”, en *Revista Internacional de Sociología*, vol. LXV, núm. 47, mayo-agosto, pp. 117-143, Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.